

PRECIO DE SUSCRIPCION

Una peseta trimestre y en el extranjero 1'50

PAGO ANTICIPADO

Un número suelto 0'10 pesetas

Anuncios y comunicados

Se admiten á precios convencionales.



PUNTOS DE SUSCRIPCION

PALMA.—En las tiendas de artículos de escritorio de José Tous y de Humbert y Librería de la Propaganda Católica

Redacción y Administración Calle Mayor, 41, Felanitx

El Felanitgense

SEMANARIO DE INTERESES LOCALES Y MATERIALES

ESPECTÁCULO NOVÍSIMO

—¡Qué! no vienes tú á ver esa y espe-
cialísima función?

—¡Chico! no me vengas á mí con cosas de
muertos; me impresionan de mala manera y...
¡vamos! que no puedo con ellos!

—Entonces iré yo solo. Abur!

—En todo caso, ya me la referirás después—
me replicó el amigo X, y cumpliendo la prome-
sa que le hice, voy á contar lo que fué la tal fun-
ción, lo que vi y oí por mis propios ojos y oídos,
para que se vaya enterando, pues me consta
que es asiduo lector de este semanario.

Haciendo, pues, honor á la esquila invitato-
ria que un *misus* dejó en manos de mi Menegilda
y que ésta tuvo buen cuidado de colocar sobre
mi mesa-escritorio, en sitio visible, cuya
esquila á la letra decía: «El Rdo. Párroco de...
»B. L. M. al Sr. Lepe y tiene el honor de invitar-
»le á la piadosa función de la *Restauración y Tras-*
»»lado de los fieles difuntos de su Parroquia, la
»que dará principio, esta misma noche, á las 12
»en punto, etc. etc.» cambié de traje por creer
que era de rigor vestir, si no propiamente de lu-
to, por lo menos bastante oscuro, tomé mi hon-
go y encaminé mis pasos hacia la mentada Pa-
rroquia.

Los tres cuartos daban en el reloj de torre de
la misma cuando ponía yo el pié en el umbral
de la puerta mayor y no sin cierto recelo ó tem-
or, entreabrí el cancel tratando de indagar
previamente lo que allá dentro pasaría, tran-
quilizándome al notar que había bastante gente
de uno y otro sexo, seguramente invitados co-
mo yo mismo al acto.

No muchas lámparas y luces estaban encen-
didas; pero sí las suficientes para distinguir y
apreciar los objetos y hacerse cargo de cuanto
aconteciera en aquellas oquedades, cosa para
mí muy interesante porque picaba mi curiosi-
dad la novedad del acto. Vi allá bastantes per-
sonas conocidas, casi todas reunidas en grup-
os, de varones y hembras, pareciéndome que
los que los formaban serían miembros de una
misma familia. Por mi parte, no traté de unir-
me á ninguno de ellos, así, me senté en el ex-
tremo de un banco algo apartado; pero no
tardó en acercarse una especie de monago
que me invitó, de parte del Sr. Párroco, á cam-
biar de sitio, indicándome un asiento más cer-
ca de la escalinata que conducía á la gran cripta,
situada en el centro de la iglesia, segura-
mente para que mejor pudiera hacerme cargo
de todos los detalles de aquella fiesta. Así lo hi-
ce sin despegar los labios invitando con ello á
los demás circunstantes que, si hablaban, lo
hacían con voz tan tenue que nada apenas se
oía en todo el recinto.

No tardaron en oírse los doce fatales marti-
llazos en la campana mayor del reloj cuyo tañi-
do púsome todos los pelos de punta y la piel de
gallina. Que será esto, Dios mío? me decía yo.
Por más que atormentaba mi imaginación tra-
tando de vislumbrar siquiera en qué podía con-
sistir aquello, nada absolutamente se me ocu-
rrió que pudiera dar una sola chispa de luz á
mi cerebro y lo cierto es que el sitio, la hora,
el objeto (que no adivinaba), aquella semioscu-
ridad, todo, en fin, sobrecogía mi ánimo mante-
niéndome inmóvil, todo ojos y todo oídos y
dándome el corazón fuertes saltos en mi pecho.
En tan terrible situación, empezó á oírse, en
las oscuras profundidades de aquella escalina-
ta, un cierto rumor semejante el que produce
el viento en las copas de espeso pinar, rumor
que iba aumentando y acercándose gradual-
mente, al propio tiempo que aumentaba tam-
bién la luz, dejando ver los siluetas de unos
hombres que con cierto tropel y confusión em-
pezaban á subir, allá en lo hondo, las anchas
gradas de la escalera. No tardaron mucho en
llegar á lo más alto de ella, no lejos de estaba
yo sentado y entonces pude ver que aquellos
hombres llevaban, dos á dos, una especie de
angarillas.

(Continuará).

LEPE.

«LA DEPÉCHE» Y LAS BALEARES

Copiamos de nuestro colega de Madrid *El Mundo* las siguientes líneas, que son la demost-
ración del cariño con que nos trata una parte
de la prensa francesa, de antiguo obstinada en
turbar las buenas relaciones que deben existir
entre los países y en entrometerse en cosas
que son de nuestra exclusiva incumbencia:

«El periódico de Toulouse *La Dépêche*, que se
aplica con tendencia digna de mejor causa á in-
juriar á España, publica en su número del 15
un artículo «Le general Brandeis á Mahón ou
les diverses manières d'être neutre».

Para ese periódico tal nombramiento no ha
debido hacerse; porque el general Brandeis «es
una personalidad alemana muy conocida». Y
no es que *La Dépêche* ignore que dicho militar
tiene la nacionalidad española, puesto que lo
consigna; es que necesita afirmar eso, para de-
cirnos luego que Brandeis es «algo personal
del Kaiser, y que cuando se nombró á Guille-
rmo II coronel honorario de infantería, designó-
se «dicho alemán naturalizado» para llevarle
el uniforme de su nuevo cargo.

¿Y todo ello para qué? pues para mencionar
las bahías de las Baleares, donde pueden ocul-
tarse los submarinos alemanes, y hablar de los
arsenales clandestinos, depósitos de benzina y
estaciones radiotelegráficas secretas que, se-
gún *La Dépêche*, existen en las Baleares.

Con esto, se comprende todo lo demás de la
dañosa argumentación del diario tolosino. A
juicio suyo, Brandeis «personaje sospechoso»,
no ha debido ser llevado al Gobierno militar de
Mahón. Y, pues, se le ha llevado, deduce *La*
Dépêche, insidiosamente, que hay muchas ma-
neras de ser neutral.

Todo ello resulta tan grosero, que, no enojo,
sino risa produce. Necesidades tales no ofenden.
Pero bueno es que se las conozca, para que se
vea cómo se nos calumnia y cómo se busca
ofendernos, aunque en esto, como en todo, que-
rer y poder serán cosas distintas.»

En el mismo colega, leemos:

Hace días *La Dépêche*, de Toulouse, censura-
ba que hubiera sido nombrado gobernador mi-
litar de Mahón el general Brandeis, á quien ca-
lificaba de «súbdito alemán naturalizado» y de
«personaje sospechoso».

No contento con tamaña paparrucha—ya co-
mentada en *El Mundo*—, ahora se nos descuel-
gan *La Dépêche*, asombrándose porque sea ca-
pitán general de Mallorca el general Borbón de
Castellví, «pretendiente al trono de Francia».

Tantas boberías van pasando de lo justo, y va
á ser cosa de recordarnos á nuestros vecinos que
tienen harta mal las cosas de su casa para que-
rer entrometerse en los asuntos de la ajena.
Por lo visto, no hay modo de que aquí se con-
fiera cargo alguno á nuestros generales sin
que, en seguida, se nos vengan los señores
franceses enfadándose. Y eso ya va siendo ex-
cesivo.

LA FUGA DEL VERANO

Un año más. Un verano más, con la desban-
dada de costumbre, especie de «sálvese quien
pueda» mediante la cual todo el mundo huye
de la ciudad como de un gran peligro ó de un
lugar apestado. Yo me entrego muchas tardes
de esas, las de los sábados principalmente, en
rodar en tranvía y en observar el desfile de pa-
sajeros, camino de las estaciones. Los ómnibus
de hotel van llenos, los autos vuelan, los mis-
mos tranvías rebosan de gente cargada de pa-
quetes y maletines de mano. Es una fuga gene-
ral ó como una liberación colectiva que pone
alegría en los semblantes, luz en los ojos, vida
en todo el cuerpo. Los que se van, se van con
orgullo mal velado y miran compasivamente á
los que no pueden seguirles. Parecen decir, con
expresión de crueldad irónica: «ahí queda
eso...»

Y ¿qué es lo que queda ahí? Pues, sencilla-
mente, el enojo, la fatiga, la estéril y redundan-
te complicación de la vida moderna. Con el

nombre de civilización, de progreso, á veces de
cultura, el hombre ha ido enredando extraordi-
nariamente su existencia, creándose mil nece-
sidades ficticias, poniéndose obstáculos sin tér-
mino. Ha sido como un pájaro sabio que se en-
treviera, no en abrir su jaula y conquistar su
libertad, sino en añadir hierros dorados y re-
jas más ó menos primorosas. De la lucha, con-
dición ó medio para la vida, hemos hecho el fin
de la vida misma. Del movimiento impuesto
por la fatalidad, hemos labrado un ideal. Pare-
ce que una jauría de horribles lobos aulladores,
va siguiendo á la humanidad y empujándola co-
mo á un rebaño desfavorido. «¡Adelante, de
prisa, más, más, hasta el fin de los tiempos!»

Y la humanidad corre jadeante, fatigada, fren-
tética. Por el camino caen rezagados y se tur-
ban individuos y pueblos, que no pueden se-
guir y prefieren el abandono y la muerte á la
carrera loca. Esos reciben las dentelladas fero-
ces de la jauría, que sigue adelante llevando en
sus bocas sangrientas jirones de las vestiduras
y de las carnes desgarradas. «De prisa, de
prisa, más, más...» Y espoleados por la implacable
escorta, los otros siguen y siguen, sin que se
les ocurra volverse y decir «para qué? Las vaca-
ciones del verano vienen á ser como una reac-
ción contra ese despotismo de la vida. La gen-
te se ausenta porque no puede más. Quiere des-
cansar del progreso, de la civilización, de la
cultura á veces. Es decir, presiente que hay
otro progreso, otra civilización, otra cultura
más apacibles, más amables, más sencillos que
el frenesí del siglo XIX y del siglo XX, que han
matado la paz del alma, que han trastornado el
centro de gravitación de las existencias y que
la han hecho girar vertiginosamente sobre esos
dos palos: trabajar y gozar sin medida.

¡Gozar! Tal es la recompensa y la ambición
inseparable del trabajo en nuestros días. ¿No
ha observado el lector, en las tardes del domi-
ngo, cómo son cercadas las taquillas de las salas
de espectáculo, cómo son tomados por asalto
los tranvías, cómo se disputa un puesto en las
terrazas de los cafés? El luchador de nuestro
tiempo aparece entonces al desnudo. A fuerza
de codos se abre paso y conquista un sitio.
Las miradas brillan siniestras y amenazadoras,
pregonando un vago rencor de todos contra to-
dos. Tal vez en aquel espectáculo no se exhibe
más que una película imbécil, en aquel café no
se sirve más que un refresco adulterado ó aquel
tranvía no conduce más que á un suburbio lle-
no de moscas y maloliente como un estercero-
lero.

Pero ¿qué importa? Hemos quedado en que
todo aquello es gozar, es divertirse, es el des-
canso diminutivo, es la retribución de la famosa
vida moderna, y se disputa ese goce ilusorio de
la misma manera que el hombre primitivo, ar-
mado de su hacha de sílex, defendía la propie-
dad del reno cazado ó la posesión de la hem-
bra. Muchas veces á la vista de esas colas de
impacientes y de esos empujones para entrar
en tropel ó para conseguir puesto, he pensado
que no fuera mayor la energía que desplegasen
para aprovisionarse de pan y de vituallas duran-
te un sitio ó una epidemia. De manera que para
satisfacer su ansia de goces, aun los más discu-
tibles, aun los más triviales, despliega el hom-
bre actualmente, el mismo ardor y vehemencia
que para conservar la vida.

Dígalos si no la catástrofe de Chicago de que
nos hablaron hace poco los telegramas. El nau-
fragio del *Eatsland* y sus quinientas y pico de
víctimas, constituyen un episodio, sobremana-
ra trágico, de esa sed de placer que atosiga á la
sociedad de las ciudades populosas. He aquí un
símbolo á la vez grandioso y terrible, de la so-
ciedad contemporánea ávida de diversión, de
olvido á costa de todo: á costa del peligro y de
la muerte. Es la vida complicada de nuestro
tiempo que lo exige: son las grandes aglomera-
ciones humanas que han quitado su viejo sen-
tido á la existencia y que al convertirle en vi-
bración, en agitación, en lucha tenaz é incesan-
te, han traído consigo también el ansia de de-
leite, real ó ficticio. Se habla ahora de «el ma-

ñana de la guerra» y las soluciones y profecías son para todos los gustos: quién predice el triunfo definitivo de la libertad individual y quién el de la cohesión social, quién habla del genio de las nacionalidades y quién del método y la disciplina; quién asegura que ese mañana se llamará revolución universal y quién vida sencilla...

Acaso esta última fórmula no responde a ninguna realidad exterior, a ningún indicio colectivo, pero revela sin duda un anhelo profundo de nuestro espíritu y un fuerte cansancio de la existencia complicada, que gratuitamente confundimos con la civilización ó progreso. Volvemos la mirada, todavía, á Grecia como al sumo esplendor de las cosas ideales y bellas. ¿Cuántas veces no se ha dicho y no hemos pensado nosotros que no se darán nunca inteligencias superiores á Platón, á pesar de no abrigarse más que con una túnica de lino y de no conocer sino manjares primitivos, frutos de la tierra, sobriedad, en una palabra? Y, en cambio, ¿cuántos á quienes no falta uno solo de los refinamientos materiales de nuestros días, que consumen kilométricos, que se hospedan en hoteles de cien francos diarios, que gastan en perfumes lo que una familia campesina necesita al año para vivir, que corren desalados en automóvil huyendo de su propio fastidio, que tienen á su disposición un conjunto de medios materiales como nunca pudo soñarlos la fantasía, cuántos de esos parecen y son en efecto anteriores en muchos siglos á los atenienses del tiempo de Platón!

Porque uno es el meollo de la cultura y otro su corteza. Baudelaire hablaba con sarcasmo de «la barbarie iluminada por el gas»—por la electricidad diría ahora—, de ciertas incipientes ciudades de los Estados Unidos. La ciencia ó, por mejor decir, las aplicaciones materiales y prácticas de la ciencia, no siempre tienen un destino noble. Esas ciencias aplicadas ó prácticas son indiferentes en sí mismas, no pasan de meros instrumentos afines, pueden enderezarse indistintamente al bien ó al mal. Sólo cuando las vemos subordinadas á un pensamiento, á una alta idea de perfección y mejora moral nos parecen verdaderamente dignas, verdaderamente merecedoras de admiración. Si no conducen más que á crear una prosperidad material, si no sirven más que para asegurar una potencia tiránica, no merecen esa admiración de la cual tanto ha abusado M. Homuis y, lejos de servir á la perfección y felicidad del hombre, se ha visto á la postre que lo degradan y sumen en infortunios sin cuento.

Nunca como ahora es oportuno recordar aquel concepto de la civilización que Balmes se obstinó en desentrañar cuando tantas luchas ensangrentaban á Europa en nombre de ella; nunca como ahora es preciso restituirla á sus caracteres esenciales, á su base estrictamente espiritual. Todo lo que no sea la mayor inteligencia y el mayor bienestar posible para el mayor número posible; todo lo que no sea eso, será brillo aparente, materialismo, prosperidad económica de algunos á costa de los más; pero no verdadera civilización y cultura. Y en la infelicidad de tantos seres, que la contradice, ¿no entran por mucho y casi como factor decisivo esas necesidades artificiosas y redundantes creadas por la vida moderna y de cuya satisfacción podría prescindirse sin menoscabo alguno, antes bien con notoria ventaja, de nuestros fines y misión sobre la tierra?

Yo no sé cuál será el mañana de la guerra ni hasta qué punto el vencedor impondrá su espíritu al mundo como norma, porque semejantes predicciones rectilíneas no suelen venir confirmadas por la experiencia.

La guerra presente no es una guerra más, no es una conflagración más que añadir al catálogo de la Discordia: como acaba de decir cierto ilustre profesor italiano es un cataclismo histórico, una expiación. También en los orígenes de esa lucha sin ejemplo podríamos señalar el de las complicaciones y redundancias de la vida moderna. La fiebre de los preparativos, la paz armada, el furor de las construcciones navales, han llevado fatalmente á la guerra porque el órgano impone la función y porque llegó el instante en que no se supo si era más grave afrontar el choque que prolongar el *statu quo*, con todo su séquito de gastos cuantiosos, de deudas de Estado, de aumento de impuestos, de substracción de brazos á la agricultura y á la industria. Y acaso, acaso las necesidades de los gobiernos y á los individuos, un sentido de parsimonia que quiera decir eso: sencillez, vida sobria...

Miguel S. OLIVER.

(De La Vanguardia)

NOTICIAS GENERALES

DE LA PROVINCIA

El Sr. Gobernador civil ha publicado la siguiente circular en el *Boletín Oficial*.
«Por la Inspección General de Sanidad exterior se publica en la *Gaceta* del 21 actual la siguiente disposición:

«En consideración al estado sanitario en que se encuentran Alemania, Austria Hungría y Rusia, varias de cuyas provincias se hallan invadidas por el cólera, según noticias oficiales comunicadas á este Centro, y ante la necesidad de dictar medidas preventivas que defiendan á nuestro territorio contra la invasión de la epidemia pestilencial.

Esta Inspección General ha tenido por conveniente disponer que los barcos, pasajeros y mercancías procedentes de puertos en cuyas naciones existiera, no se admitan en ningún caso, y en tanto no disponga otra cosa este Centro, por las inspecciones locales ó puertos habilitados, y menos aún por puertos costeros ni riberaños, sin que antes hubieren sido admitidos á libre plática en alguna de nuestras estaciones sanitarias, requisito que deberán justificar con la documentación sanitaria correspondiente al barco, al pasajero y á la mercancía.

Lo que comunico á V. E. para su conocimiento, el del Comercio, Directores de las estaciones sanitarias de puertos. Médicos habilitados de las Inspecciones locales y Alcaldes de los pueblos costeros y riberaños, para su más exacto cumplimiento.»

Lo que se hace público en el periódico oficial para el más escrupuloso cumplimiento de lo que en ella se ordena, esperando que no tendrá necesidad de exigir responsabilidades á los Alcaldes por negligencia en el cumplimiento de este importantísimo servicio.»

DE LA PENINSULA

—Conforme con las disposiciones vigentes, desde el día 1.º de Septiembre próximo al 10 de Octubre siguiente, en sus días lectivos, se admitirá en la Universidad de Barcelona la matrícula para los alumnos que deseen examinarse de asignaturas de las Facultades establecidas en dicho centro, durante el mes de Junio.

Dicha matrícula se efectuará en las secretarías de las respectivas Facultades á las horas de despacho público, fijadas en los tablones de anuncios de las mismas.

En la portada de cada Facultad podrán proporcionarse los alumnos gratuitamente los impresos necesarios para solicitar su inscripción. Para realizarla es necesaria la exhibición del carnet de identidad escolar, ó en caso de no poseerlo, el abono de los derechos correspondientes, debiendo acompañar á estos derechos (seis pesetas en metálico), tres fotografías del alumno en posición apaisada y de cuatro y medio por seis centímetros de tamaño.

Los alumnos abonarán en concepto de derechos de inscripción, formación de expediente y académicos las cantidades que prescriben las disposiciones vigentes y cuyo detalle y forma de efectuar dicho abono estará expuesto al público en los tablones de anuncios de las respectivas secretarías.

Los alumnos de las Facultades de Derecho, Medicina y Farmacia que tuvieren aprobada alguna asignatura de los respectivos preparatorios y quisieran matricularse además en alguna de las del período de Licenciatura juntamente con los que les falten del mencionado preparatorio, solicitarán su inscripción en las secretarías de aquellas Facultades. Los que hayan de matricularse por primera vez y sólo en los preparatorios, lo efectuarán en la secretaría de la Facultad de Filosofía y Letras los de Derecho, y en la de Ciencias los de Medicina y Farmacia.

En el acto de la matrícula deberá acreditarse por medio de los documentos correspondientes: 1.º, la edad; 2.º, el haber sido revacuado, y 3.º, para los que comiencen sus estudios tener aprobado el grado de Bachiller, cuyo título deberá exhibirse antes de realizar el primer examen.

—Publica la *Gaceta* una Real orden del ministerio de Fomento, que dice así:

«En vista de las instancias presentadas por varios opositores á las plazas de ayudante del servicio agronómico, que se hallan ocupados en trabajos catastrales, y teniendo en cuenta que dichos trabajos alcanzan en la época actual su mayor grado de actividad, y que este servicio podría resentirse por falta de personal, por ser muchos los que solicitan tomar parte en las oposiciones, S. M. el Rey tiene á bien disponer que los exámenes anunciados para primero de septiembre próximo se aplacen hasta el día 2 de noviembre del año actual, en que se constituirá el tribunal y comenzarán las oposiciones.»

SECCION LOCAL

Si por una parte es factor favorable al éxito de nuestras ferias y fiestas su celebración en días tan apropiados como el sábado y domingo, porque ello convida a muchas personas de los pueblos inmediatos a realizar el viaje a esta ciudad, por otra es circunstancia de mal augurio el estado económico general que hace pensar en el mañana y suspender muchos dispendios que en ocasiones normales son la cosa más natural y corriente. Por esto, aunque comience a notarse en nuestras calles la animación precursora de los

mercados de mucha venta; aunque lleguen, como siempre, los dispersos individuos de cada familia felanigense, que tienen como cosa ineludible la visita a su pueblo por San Agustín; aunque se haga todo lo posible para atraer a los forasteros, nadie ve con seguridad una fiesta animada ni una feria muy productiva para los vendedores: la opinión general solo los admite como regulares, y sin rebasar esa regularidad muchos se darían por plenamente satisfechos.

Además, uno de los números del programa que más atractivo tienen sobre los visitantes, se ha malogrado en su organización, a causa de una faramalla de que han sido víctimas los dueños de la Plaza de Toros. No tendremos corridas esta vez. Los propietarios de aquel circo lo tenían cedido para dichos días al empresario Sr. Pagés, mediante el tanto por ciento de la entrada; pero a las cinco y media de la tarde de anteayer, depositó aquel señor este telegrama dirigido a los propietarios de la Plaza: «Por informalidad ganadero no podemos celebrar novillada.» Inmediatamente se puso desde aquí un telegrama urgente a Barcelona para el embarque de ganado de lidia, pero la contestación fué: «No puedo embarcar falta tiempo»; y he aquí cómo nos quedamos sin la parte más nacional de la fiesta, solamente sustituida por los sabrosos comentarios a que ha dado lugar la actuación del Sr. Pagés en el asunto de las corridas.

Excesivamente previsores los almacenistas de abonos químicos de esta ciudad, aun comprendiendo perfectamente que la situación agrícola local, antes que prestarse a desembolsos para la fertilización requerirá economías hasta en lo más indispensable, no se avienen a dejar inactivo el negocio y han empezado la reposición de existencias, almacenando gruesas partidas de sacos de superfosfatos.

El día 31 del corriente fine el plazo señalado para la cobranza de las cédulas personales. Pasado dicho día, tendrán que adquirirse con el recargo del duplo.

Desde anoche ha experimentado la temperatura una ligera variación. El sol es ocultado a intervalos por las nubes, el calor no es tan sofocante como antes y el barómetro revela inseguridad en el tiempo. Todo hace suponer que no ha de tardar en significarse una franca declinación hacia las benignidades otoñales.

Adelantamos un día la publicación del presente número, para honrar con la suspensión del trabajo la secular solemnidad de nuestra fiesta mayor que se celebra mañana.

Ayer tomó posesión de su cargo el nuevo Juez Municipal de esta ciudad D. Jorge Perelló Maimó.

El precio del almendrán, que durante toda la semana se había sostenido firme, ha sufrido esta mañana una súbita y significativa baja.

Corrientemente se paga hoy en este mercado a razón de 102'50 pesetas los 42'37 kilos.

Hasta hoy no ha sido posible dar a la publicidad la nota, remitida por el Pbro. D. Antonio Tauler, de los gastos originados y limosnas recogidas en la Iglesia de Porto-Colom, el día 25 de Julio, festividad de San Jaime, en ocasión de bendecirse un hermoso Sagrario y una nueva campana para el servicio del citado templo, cuya ceremonia se sirvió apadrinar un grupo escogido de jóvenes y señoritas pertenecientes a las familias más distinguidas de Felanitx.

Apadrinaron la bendición del Sagrario D. Damian Vidal, hijo del distinguido diputado provincial D. Salvador, y la simpática señora Petronila March; y tomaron parte en la bendición de la campana los jóvenes D. Miguel Obrador, D. Pedro Planas, D. Juan Lladó, D. Pedro Pujadas, D. Pedro Amengual del Faro, D. Bernardo Miquel, D. Juan Xamena, D. Matías Vaquer, don Miguel Veyñ, D. Juan Caldentey, D. Antonio Roselló, D. Mateo Caldentey, D. Jaime Xamena, D. Francisco Serra del predio «Can Gelat» y don Pedro Juan Grimalt del predio «La Plana Veya»; acompañándoles las señoritas Catalina Caldentey, Isabel Rigo, Catalina Obrador, María Nicolau, Concha Luque, Luisa Llodrá, Catalina Valls, Encarnación Palos, Lucía Nicolau, Micaela Ferrer, Catalina Ramon, Francisca Mesquida, María Mauresa del Faro, Catalina Massutí, María Vadell del predio «La Punta» y Agustina Grimalt del predio «Can Alou.»

La relación de gastos e ingresos es la que va a continuación:

Valor del Sagrario (hasta la fecha no se ha recibido nota de su importe) . . .	00'00
Coste de la campana cuyo peso es de 162 kilos 500 gramos a razón de 4 pesetas el kilo . . .	650'00
Por dos cojinetes de bronce de peso 3 kilos con 200 gramos . . .	14'00
Por el badajo de la campana . . .	12'00
Por grabar sobre la misma tres figuras de santos: Virgen del Carmen, Corazón de Jesús y San Antonio Abad . . .	15'00
Por fletes de Valencia a Palma . . .	13'75
Por transporte de Palma a Felanitx . . .	5'00
Importe de la madera, hierro colado, pernos y planchas para la culata . . .	93'50
Gasto total . . .	803'25
Limosnas recogidas en la iglesia el día de San Jaime . . .	414'20
Limosnas recibidas a mano . . .	250'00
Total limosnas . . .	664'20

De la resta entre los dos totales resulta un déficit de 139'05 pesetas.

Durante la última semana, la «Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros» ha recibido por imposiciones la cantidad de 304.943 pesetas y ha pagado por reintegros de ahorro y por plazos mensuales de pensión 249.640 pesetas, habiendo abierto 179 libretas nuevas.

Es V. gotoso, reumático y sufre de arenillas, mal de piedra, gota, ciática, cólicos nefríticos, neuralgias, etc. Tome V. la «Piperazina Dr. Grau», con cuyo producto se han curado millares de artríticos. Es el mejor disolvente del ácido úrico.

En el Ayuntamiento

Sesión ordinaria del día 23 de Agosto

La presidió el Alcalde don Juan Caldentey Suau, asistiendo 7 concejales.

Se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se dió cuenta de haberse realizado durante la última semana, por arbitrios municipales, la siguiente recaudación:

Por puestos públicos de la Plaza Ptas. . .	108'05
Por Matadero . . .	131'30
Por transporte de reses . . .	12'92
Suma . . .	252'27

Se acordó estudiar la conveniencia de acogerse a la ley de supresión de Consumos para el próximo año 1916.

Se acordó dar principio a los trabajos de confección del padrón de cédulas personales para el año 1916.

Se acordó que la Comisión de Obras gestione con los interesados la manera de llevar a efecto el ensanche y prolongación de la calle de Ca Don Toni.

Se acordó que la misma Comisión señale sobre el terreno la alineación a que se habrá de sujetar la pared de cierre del campo de experimentación de la Estación Enológica, que desea levantarse en la parte Este de dicho campo.

Se aprobaron varias cuentas de gastos de este Municipio.

Se acordó alquilar una casa para la Escuela Nacional de niñas de esta ciudad.

Se acordó satisfacer a Andrés Manresa el importe de los terrenos que cede para ensanche de la calle de los Huertos, a justa tasación de peritos.

Se acordó continuar en la lista de pobres a tres vecinos de esta ciudad.

Y se levantó la sesión.

EDICTO

Don Miguel Massutí y Roig, Comisario de la quiebra de Jaime o Agustín Piña y Miró.

Por el presente edicto, se sacan á pública subasta por término de ocho días y bajo el tipo de su avaluo los bienes que se espresarán, procedentes de la quiebra de Jaime o Agustín Piña y Miró, vecino y del Comercio de Felanitx, á instancia de los Síndicos de la misma don Miguel Planas Bordoy, Don Cristóbal Fuster Picó y don Francisco Picó Miró, cuyos bienes son los siguientes.

SEMOVIENTES

- 1.º Un caballo blanco de unos siete palmos y cuarto y de unos seis años justipreciado en trecientas pesetas.
- 2.º Una mula color castaño oscuro, de unos siete palmos y medio y de unos diez y siete años, justipreciada en ciento setenta y cinco pesetas.

MUEBLES

- 3.º Un carretón de muelles para cuatro personas, con toldo, justipreciado en doscientas pesetas.
- 4.º Un carro de labranza, justipreciado en ciento cuarenta pesetas.
- 5.º Dos pares de guarniciones, una de lujo para el caballo y las otras para trabajo, justipreciadas las dos en veinte y cinco pesetas.

6.º Catorce sillas de madera negra, y un sofá con asientos tapizados y con fundas de percal, justipreciado en cien pesetas.

7.º Dos mecedoras de Viena con sus cabezales de crochen en treinta pesetas.

8.º Cuatro rinconeras de madera oscura, con tres jarros de porcelana y uno de tierra cocida, justipreciado en veinte pesetas.

9.º Un espejo de marco dorado y remate de escultura, de un metro de alto por sesenta centímetros ancho, justipreciado en sesenta pesetas.

10. Un cuadro con el retrato de Pío X, justipreciado en cinco pesetas.

11. Un ropero negro forrado de caoba con cuatro cajones, justipreciado en ciento cincuenta pesetas.

12. Dos juegos de cortinas de yute, con un sostén de madera negra, justipreciado en catorce pesetas.

13. Un tocador de madera blanca, con piedra mármol y un espejo, justipreciado en veinte y cinco pesetas.

14. Un lavabo muy usado con palangana de metal blanco, justipreciado en cinco pesetas.

15. Ocho sillas de caoba con asiento de enea, justipreciadas en ocho pesetas.

16. Cuatro sillones plegables, de madera blanca, forrados, justipreciados en diez pesetas.

17. Una mesa redonda de madera oscura con piedra de mármol, justipreciada en veinte y cinco pesetas.

18. Dos cómodas, una de norte con tres cajones y la otra con dos, forrada de caoba, justipreciada en cuarenta pesetas.

19. Un espejo de unos cincuenta centímetros de ancho por setenta de alto, con marco dorado, justipreciado en cinco pesetas.

20. Seis sillas de madera blanca con asiento de enea, justipreciadas en seis pesetas.

21. Una máquina de coser marca Singer, justipreciada en ocho pesetas.

22. Una arca de madera oscura, justipreciada cinco pesetas.

23. Cinco sillas de madera pintada, con asiento de enea, justipreciadas en cinco pesetas.

24. Un costurero de nogal con dos cajones, justipreciado ocho pesetas.

25. Cinco cuadros propios para comedor, justipreciados en cinco pesetas.

26. Un brasero de latón con su sostén de madera oscura justipreciado en diez pesetas.

Ropas que se subastan en los cuatro lotes siguientes.

PRIMER LOTE

27. Siete piezas de franela cheviot de diferente color que miden sesenta y ocho metros, treinta pesetas.—28

Veinte y cinco piezas franela sedalina segunda, de diferentes colores, que miden 141 metros 50 centímetros, en cincuenta pesetas.—29 Ocho piezas franela sedalina tercera, de diferentes colores, que miden 43 metros 50 centímetros, veinte y dos pesetas.—30 Cincuenta y dos piezas franela afelpada de diferentes colores y dibujos, que miden 454 metros 45 centímetros, en ciento ochenta pesetas.—31 Cuarenta y seis piezas de tejido algodón, diferentes colores y dibujos, 328 metros cien pesetas.—32

Cuarenta y tres piezas tejido algodón transparente, diferentes dibujos y colores, que miden 315 metros, veinte y cinco pesetas.—33 Treinta y dos piezas forro frú-frú de diferentes colores, que miden 273 metros, cincuenta pesetas.—34 Veinte y una pieza de saco de algodón de diferentes colores, que miden 226 metros, setenta y cinco pesetas.—35 Ocho piezas de lona de varios colores, que miden 48 metros 80 centímetros, en nueve pesetas. Importa el justiprecio del primer lote, seiscientos cuarenta y una peseta.

SEGUNDO LOTE

36. Tres piezas bayetas de lona de diferentes colores que miden siete metros 20 centímetros, justipreciado en siete pesetas.—37 Cuatro piezas de yute diferentes colores y dibujos, que miden 17 metros 60 centímetros, en nueve pesetas.—38 Nueve piezas de merino algodón negro que miden 107 metros, en veinte pesetas.—39 Siete piezas de merino algodón negro obrado, que miden 37 metros 60 centímetros, en diez pesetas.—40 Siete piezas de cutí espinilla, diferentes colores y dibujos que miden 25 metros, en doce pesetas.—41 Nueve piezas de crudillo de diferentes dibujos y colores, que miden 78 metros, en veinte y siete pesetas.—42 Cincuenta y cuatro piezas de percal, varios colores y dibujos, que miden 337 metros en ciento doce pesetas.—43 Treinta piezas ceñiro algodón diferentes colores y dibujos, que miden 170 metros, en setenta pesetas.—44 Cuarenta y cinco piezas de ceñiro hilo de diferentes colores y dibujos, que miden 319 metros, en ciento cincuenta pesetas.—45 Catorce piezas de cretona para muebles diferentes colores y dibujos que miden 274 metros, en ochenta pesetas.—46 Doce piezas de damasco, varios colores, que miden 170 metros, en cincuenta pesetas.—47 Treinta y dos piezas de piqué blanco diferentes dibujos, que miden 231 metros, en ciento cincuenta pesetas.—48 Dos piezas de lona de diferentes colores, que miden 12 metros, en siete pesetas.—49 Seis piezas de acolchado diferentes dibujos, que miden 18 metros en diez pesetas.—50 Doce piezas de naná calado blanco diferentes dibujos, que miden 66 metros en ocho pesetas.—Importa el justiprecio de este segundo lote, setecientos veinte y dos pesetas.

TERCER LOTE

51. Cinco piezas de bayeta de algodón blanco, que miden 21 metros, justipreciados en ocho pesetas.—52 Un boá de estambre blanco y rosa, en una peseta.—53 Veinte y tres piezas de lana negra y azul diferentes dibujos, que miden 106 metros, en setenta y cinco pesetas.—54 Diez piezas de forro seis cuartos de diferentes colores y dibujos, que miden 56 metros, en veinte pesetas.—55 Cincuenta y nueve piezas de listado entrefino diferentes colores y dibujos, que miden 351 metros, en cien pese-

tas.—56 Veinte y nueve piezas de tejido mallorquín inferior, que miden 311 metros, en ochenta pesetas.—57 Ciento cuatro piezas de tejido mallorquín primera, diferentes colores y dibujos, que miden 658 metros en doscientas cincuenta pesetas.—58 Treinta y tres piezas de paten pantalón, varios colores y dibujos, que miden 141 metros, en setenta y cinco pesetas.—59 Cuarenta y siete piezas de dril varios colores y dibujos, que miden 231 metros, en ciento cincuenta pesetas.—60 Diez y seis piezas de cutí para colchones diferentes clases, colores y dibujos, que miden 92 metros, en veinte y cinco pesetas.—61 Veinte trozos de pieza de diferentes clases, colores y dibujos, que miden 22 metros, en dos pesetas.—62 Ocho piezas de lona, seis cuartos, diferentes colores y dibujos, que miden 21 metros, en veinte pesetas.—63 Diez y siete piezas de pana diferentes colores que miden 64 metros, cuarenta pesetas.—64 Veinte y dos piezas de velo lana, seis cuartos, diferentes colores y dibujos, que miden 53 metros 75 centímetros, en cuarenta pesetas.—65 Veinte y dos piezas de pañete diferentes colores y dibujos, que miden 50 metros 50 centímetros, en cuarenta pesetas.—66 Treinta y seis piezas de pañete segundo, varios colores y dibujos, que miden 75 metros, en cuarenta pesetas.—67 Treinta trozos de madraz diferentes colores, que miden 40 metros, en cinco pesetas.—68 Dos piezas negras de satén chino, que miden 10 metros, en siete pesetas.—69 Veinte pañuelos surá diferentes colores y dibujos, en diez pesetas.—70 Veinte pañuelos de seda fantasma, diferentes colores y dibujos, en siete pesetas.—Importa el justiprecio de este tercer lote nuevecientos ochenta y cinco pesetas.

CUARTO LOTE

71. Treinta y seis pañuelos blancos de algodón de bolsillo con iniciales, justipreciados en cinco pesetas.—72 Tres docenas de pañuelos de algodón de bolsillo en tres pesetas.—73 Una docena de servilletas de algodón en dos pesetas.—74 Dos lienzos blancos de algodón, en tres pesetas.—75 Diez metros de tül para Señora, en cinco pesetas.—76 Siete mantillas blanca para Señora, en quince pesetas.—77 Quince toallas de algodón diferentes dibujos, en cuatro pesetas.—78 Diez velos blanca, en ocho pesetas.—79 Seis toallas rusas para baño, en quince pesetas.—80 Dos bufandas blancas fantasia, en tres pesetas.—81 Tres garibaldinas diferentes colores, en dos pesetas.—82 Seis refajos de algodón, en cinco pesetas.—83 Quince cubre corsés punto inglés variados dibujos y colores, en ocho pesetas.—84 Tres camisetas punto inglés variados dibujos y colores, en tres pesetas.—85 Cuatro pantalones rusos, en cinco pesetas.—86 Cinco pantalones Mayllot, en cuatro pesetas.—87 Veinte pañuelos siete cuartos diferentes colores y dibujos en quince pesetas.—88 Quince pañuelos nueve cuartos, diferentes colores y dibujos en treinta pesetas.—89 Dos mantas una de lana y otra de algodón distintos colores, en tres pesetas.—90 Dos alfombras diferentes dibujos, en cuatro pesetas.—91 Treinta y cinco corsés diferentes tamaños, en cincuenta pesetas.—92 Tres pañuelos de estambre blancos diferentes dibujos en siete pesetas.—93 Doce pañuelos toquillas de algodón, distintos colores y dibujos, en cuatro pesetas.—94 Seis jesuitos para niño, en doce pesetas.—95 Cuatro echarpes estambre, en cuatro pesetas.—96 Cinco gorras para niño de pecho, en una peseta.—97 Ocho paraguas de algodón varios tamaños, en doce pesetas.—98 Cuarenta tirantes para hombre en veinte pesetas.—99 Cuarenta hebillas caramelo, en dos pesetas.—100 Doce docenas de botones distintos tamaños y colores, en una peseta.—101 Quince piezas de adorno galón distintos colores en dos pesetas.—102 Dos kilos de adorno sutax, en tres pesetas.—103 Tres docenas de carretes de hilo, en una peseta.—104 Media docena de hebillas metal, en una peseta.—105 Una docena de medias algodón negras para Señora, en dos pesetas.—106 Una docena de calcetines varios colores, en dos pesetas.—107 Tres docenas cometas varios colores en una peseta.—108 Cinco docenas trocas perlé, en una peseta.—109 Dos docenas corbatas para caballero, en dos pesetas.—110 Un kilo de cordón algodón varios colores, en una peseta.—111 Tres cajas galón cepillo, en dos pesetas.—112 Un kilo de cintas de seda varios colores y tamaños, en cuatro pesetas.—113 Un kilo randas Valencien blancas, en cuatro pesetas.—114 Una docena de cuellos para caballero de varios números, en tres pesetas.—115 Media docena pares puños en una peseta.—116 Dos millares agujas cabeza negra y blanca, en dos pesetas.—117 Medio millar de alfileres de coser, en una peseta.—118 Veinte ovillos hilo varios números, en una peseta.—119 Veinte y cinco yesos para marcar ropa, en una peseta.—120 Diez y seis aplicaciones distintos colores y tamaños, en una peseta.—121 Veinte y tres madejas lana alemana varios colores, en cinco pesetas.—122 Cinco metros de acero forrado concha metal diferentes tamaños, en una peseta.—Importa el justiprecio de este cuarto lote doscientas noventa y siete pesetas.

OTROS MUEBLES

123. Dos mostradores de madera pintada de unos dos metros veinte centímetros de largo uno y setenta y cinco centímetros de ancho por ochenta y cuatro de alto, y el otro de un metro setenta y cinco centímetros largo, por cincuenta y cuatro de ancho y ochenta y tres de alto, justipreciados en junto en cincuenta pesetas.—124 Un reloj despertador con armazón de madera y adornos dorados en veinte y cinco pesetas.

Quién quiera hacer postura á los bienes descritos en la forma anunciada acuda á los bajos de la casa número nueve de la calle del Hospicio de Felanitx, el día catorce de Septiembre próximo á las nueve, día y hora señalados para su remate ante el Comisario de los autos que se adjudicará al mejor postor, cuya venta se verifica bajo las condiciones siguientes.

1.º Los que quieren tomar parte en la subasta deberán previamente consignar el diez por ciento cuyas consignaciones se devolverán á sus dueños acto seguido del

remate, excepto los que correspondan a los mejores postores, que quedarán como garantía de su obligación y en su caso como parte del precio y los que quieran interesarse en la subasta podrán examinar lo que es objeto de ella desde dos horas antes de empezar que obran en poder de los Síndicos de Felanitx.

2.º No se admitirá postura que no cubra el justiprecio.

3.º Los gastos de subasta, remate y demás referentes al mismo y su entrega, será de cargo de los compradores quienes acto seguido del remate consignarán su precio con rebaja de lo que tuviesen consignado y se les entregará lo rematado a su favor sin tener derecho a reclamación alguna por deterioro y demás.

Dado en Manacor a veinte y uno de Agosto de mil novecientos quince.—Miguel Massutí.—Ante mí, Miguel Marcó.

Notas agrícolas

El mildiu y el sulfato de cobre

En presencia de los generales lamentos acerca de la ineficacia en este año de los tratamientos cúpricos contra el mildiu, creemos de interés extractar algunos artículos publicados en "Le Progrés Agricole et Viticole", de Montpellier.

De uno suscrito por el Sr. G. Héron y publicado en dicha revista el 30 de Agosto del año pasado, entresacamos los párrafos siguientes que parecen como escritos ahora en vista de las circunstancias actuales:

"...Ciertos años, cuando el desarrollo del mildiu no se halla favorecido por el tiempo, todas las precauciones son buenas; pero así que se presenta un período favorable para su desarrollo, todas las previsiones quedan desbaratadas y entonces se tacha el cobre de ineficaz y, cosa curiosa, á nadie se le ocurre preguntar si el caldo ha sido mal dosificado ó mal fabricado. En realidad, la preparación de un caldo cúprico es cosa muy delicada."

"Mis observaciones repetidas todos los años confirman la opinión que emití con el Cánónigo Senderens, sabio químico, profesor del Instituto Católico de Toulouse, con quien proseguí la lucha contra el Black-rot, á saber, que la acción inmediata de un caldo cúprico depende del cobre que contiene en estado libre y que, por otra parte, su acción no puede prolongarse más que si la dosis de cobre no es demasiado reducida."

"¿Qué sucede cuando se prepara el caldo bordelés? El canónigo Senderens decía: "Cuando se trata el sulfato de cobre con una lechada de cal se obtiene un precipitado de hidrato de cobre con un exceso de cal."

"El hidrato de cobre es, por sí, un cuerpo sólido, insoluble, sin acción sobre el mildiu; para pasar al estado líquido ó activo es necesario que se transforme en carbonato de cobre, lo que se produce por la acción del ácido carbónico exhalado por las hojas ó llegado por los rocíos."

"Según los cálculos del canónigo Sanderens se necesitarían teóricamente para 3 kilos de sulfato de cobre 675 gramos solamente de cal y se tendría así un caldo neutro que no contendría un exceso de cal."

"Generalmente se adopta la dosis de un y medio kilos no sólo á causa de las impurezas de la cal, sino sobre todo, porque no siendo ésta muy soluble, sus partículas no obran sobre el sulfato de cobre más que por su superficie y en consecuencia se necesita una cantidad superior al peso teórico para que la reacción sea completa en un tiempo bastante corto y en realidad se obtiene un caldo alcalino. En estas condiciones ¿qué cantidad de cobre soluble tendrán á su disposición la hoja ó el racimo en el momento de una invasión? He aquí una cosa que parece bastante difícil de precisar, porque todo depende de la lluvia ó el rocío que sobrevendrán después de su aplicación y que habrán hecho soluble una mayor ó menor cantidad de cobre; por otra parte, la cal contenida en el caldo bordelés, al carbonatarse habrá utilizado una parte del ácido carbónico del ambiente, de modo que los tratamientos repetidos con demasiada frecuencia, con caldo bordelés "alcalino" podrán ser más perjudiciales que útiles, porque el nuevo tratamiento, al sobreponerse al primero es capaz de retardar los efectos de éste. La cal que contendrá este caldo absorberá para sí una parte del ácido carbónico que iba á ser absorbido por el cobre del tratamiento anterior en el momento del nuevo sulfatado, lo que retrasará otro tanto la transformación del hidrato de cobre en carbonato de cobre soluble."

"Esto es, lo que en mi opinión explica los fracasos que han experimentado ciertos viticultores que han visto atacadas sus viñas después de haberles dado un gran número de sulfatados, mientras que sus vecinos las han salvado aun sulfatando menos veces, y quizás, precisamente por no haberlas sulfatado tan amenudo."

Todos los autores parecen contestes en que la eficacia de los caldos cúpricos depende de la cantidad de cobre soluble que contienen. Según los trabajos de los señores Sicard y Fonze-Diacon, ha de procurarse que el caldo cúprico contenga el cobre en estado de tetrasulfato de cobre, ó sea que se ha de parar la adición de cal antes de llegar á la neutralización completa. Este punto parece bastante complicado de determinar científicamente, pero en uno de sus artículos el señor Fonze-Diacon da una guía empírica que creemos puede ser de utilidad á los viticultores y por esto la traducimos. Dice así:

"En los caldos bordeleses alcalinos, preparados según el método ordinario, el precipitado está formado de compuestos cúpricos tanto más complejos y menos activos cuanto mayor es el exceso de cal."

"Mientras que el caldo bordelés ácido presenta un color azul pálido, que caracteriza al sulfato tetracúprico, el caldo alcalino toma un color tanto más intenso cuanto mayor es el exceso de cal; de manera, que este hermoso color azul que tanto halaga á la vista de nuestros agricultores, es un indicio de mala preparación contrariamente á lo que generalmente se cree."

El señor Fonze-Diacon es más partidario del caldo borgoñón (ó sea aquel en que para neutralizar la acidez se emplea la sal sosa ó sea carbonato de sosa, en vez de la cal) que del caldo bordelés y como resumen de sus trabajos sobre esta materia dice:

"En resumen: de los trabajos de Pickering, de de Borlese y Sostegni, de Sicard sobre los caldos bordeleses y de mis propias investigaciones sobre los caldos borgoñones, resulta que el sulfato tetracúprico desempeña un papel de los más importantes como reserva movilizable de sulfato de cobre."

"Este sulfato tetracúprico existe al máximo en los caldos realmente ácidos; los caldos neutros contienen proporciones variables: los alcalinos contienen muy poco."

"Estos caldos ácidos se obtendrán: para el caldo borgoñón, vertiendo muy lentamente en una solución de 2 kilos de sulfato de cobre en 30 litros de agua, una solución de 750 á 800 gramos de carbonato de sosa seco ordinario, hecha con 70 litros de agua."

"Para el caldo bordelés, sea vertiendo en una solución de sulfato de cobre de 2 kilogramos (en 50 litros de agua) muy lentamente y removiendo siempre, una lechada de cal conteniendo menos de 337 gramos (en 50 litros de agua) de cal pura, sea vertiendo en una lechada de cal titulada, una solución de sulfato de cobre tal, que el caldo contenga aun un exceso de 100 á 200 gramos de esta sal para hacerlo ácido."

Por el extracto y traducción
UN AFICIONADO

LOTERIA NACIONAL

Hay en venta billetes del sorteo del día 1 de Septiembre a 3 pesetas décimo.

CENTRO DE ENSEÑANZA

FELANITX

bajo la dirección del Profesor

Don MIGUEL RIERA

en colaboración con profesores competentes

Estudios del Bachillerato y preparación para ingreso en las carreras del Estado (Correos, Telégrafos, etc.) Clases especiales de francés, contabilidad mercantil y teneduría de libros.

Darán informes, calle Bellpuig n.º 6.

GRAN TALLER DE MUEBLES

DE

G. GINARD

Ronda de Poniente, 109 — Santa Catalina - Palma

Se construyen muebles de todas clases a precios relativamente económicos.

Existencia permanente de mobiliarios de todos los gustos para todas las clases sociales.

La casa responde de sus trabajos.

Higiene de la boca

y hermosa dentadura

solo se consiguen empleando los

POLVOS Y ELIXIR DENTRIFICOS OBRADOR

De venta en Farmacias y Perfumerías.
Depósito en la farmacia del autor, calle Mayor, 4, FELANITX.

LA POPULAR

Huertos, 34, FELANITX

Fábrica de Medias de **JOSÉ SIRER**

Especialidad en calcetines de caballero marca POPULAR a precios baratísimos, fabricados con algodón superior de tres cabos.

Elasticidad y ajuste en los puños de los calcetines. No aprietan la pierna ni se caen.

Trabajos perfeccionados en máquinas rectilíneas y circulares. Géneros finos de algodones extra.

Tipos de lujo y profecho en sedalinas superiores.

CURACION DE LA TOS

con las acreditadas

Pastillas **J. MIRO** expectorantes y calmantes de la TOS.

CATORCE AÑOS DE EXITO

De venta en todas las farmacias de Felanitx.

ALMACENES MONTANER

Sindicato 2 á 10 y Milagro 1 á 11

Pañería y Novedades para señoras, espléndidos surtidos.

Sastrería a la medida para Señoras, bajo modelos de París.

Pañería y Novedades para Caballeros.

Sastrería a la medida para caballeros y niños.

Ropa blanca, alfombras, cortinajes y géneros de punto, etc.

Camisería y confección de blanco, en todos sus ramos.

Artículos especiales para los trajes eclesiásticos y uniformes militares.

Sastrería especial para los Sres. Sacerdotes Militares.

Buensurtido; buen trato; venta de confianza y precios reducidísimos

Sindicato 2 a 10 y Milagro 1 a 11

PALMA DE MALLORCA

FUMADORES:

Es necesario que probeis el inmejorable

Papel Palillos

para convenceros de que es el único que además de ser de la clase superior, aromático, agradable al paladar é inofensivo, combate y calma el agudo dolor de muelas, por el humo que produce su combustión y por el uso de los palillos de madera antineurálgica que acompañan á cada librito y que limpian y fortalecen la dentadura.

Para pedidos, dirigirse al único representante en Baleares, D. Bartolomé Reus, Felanitx.

PERLA NACRAQUIMICA

Es la que mejor imita á la legítima tanto en peso como en brillo.

Se vende en la platería LA JOYA, Colón 68, Palma.

Traspaso.

D.ª Rosa Antolí, viuda de D. Paco Cascales deseando terminar la liquidación de los géneros de su tienda, los venderá con gran baratura; y si alguien desea el traspaso del establecimiento, lo cederá con gran rebaja, incluyendo géneros y estantería.

Fotografía de J. MONSERRAT

Roca Boira, 40.—FELANITX

En este Establecimiento, además de los trabajos ordinarios en retratos, reproducciones, grupos y postales, se han montado los aparatos modernos de ampliación, para poder atender á las demandas más exigentes.

En precios, se ha llegado a una reducción importantísima. Los de las ampliaciones serán en lo sucesivo:

Tamaño 50×60 cm. con marco dorado de lujoso estilo modernista . . . 22'50 pts.

El mismo tamaño sin marco . . . 15 "

Tamaño 30×50 cm. con marco igual. 18 "

El mismo tamaño sin marco . . . 10 "

Igualmente pueden hacerse las ampliaciones en cualquier otro tamaño que se desee.

TIPOGRAFIA FELANIGENSE